

## Exposición Pedro Lobos

En la Sala del Ministerio de Educación ha expuesto una serie de grabados, dibujos y litografías el artista Pedro Lobos.

Pedro Lobos es nuestro más joven y más moderno ilustrador. Es, por estas mismas razones, que adjetivan fuertemente su obra, madura ya y encauzada con toda firmeza en lo que a técnica y medios expresivos se refiere, una tangible posibilidad para vigorizar el libro chileno, para renovar la industria editorial tan necesitada del ornamento y del atractivo que sobre el libro ejerce la ilustración interpretativa. Porque Lobos tiene de las artes ilustrativas un magnífico concepto actual. Su obra no se detiene, como ha podido verse en esta exposición, en la mera etapa descriptiva. Lobos en el intenso grafismo plástico de sus grabados va más lejos.

El empirismo esquemático de su línea colabora en perfecta solidaridad estética con la obra comentada cuando, en vez de ilustrarla, la interpreta.

Esto en lo que hace relación con la intención temática. Pero hay algo más. Lobos es un auténtico grabador por la cabal posesión de sus medios técnicos. Dibuja, compone, es gracioso y sutil y muestra una inquietud de trascendencia que vigoriza su obra al lanzarla a la conquista de espacios ideales inéditos en el arte del grabado chileno hasta hoy.

Lobos encauza su inspiración hacia un devenir de ampulosidades plásticas. Sus obras están hechas de modernidad y de impetuosa inclinación por la línea. Por eso mismo huye del grabado de aliento pictórico para trazar esa serie de estampas sutiles, caligrafiadas, en donde el trazo adquiere un valor abstracto y se transforma en pura geometría del espíritu. Gusta de componer escenas infantiles, grupos de personas o figuras de formas ampulosas en donde el juego de los volúmenes adquiere un ritmo casi barroco.

Acentúa el dramatismo en sus estampas sociales. Incide

en el *pathos* con una exacerbación de la sensibilidad. Deforma llevado por el agudo expresionismo que aprendió en ciertos maestros exóticos; pero esas deformaciones no quitan a sus estampas la extremada idealidad que es como el *leit-motif* de toda su obra.

La lección recogida por el artista viene de fuera. Lobos ha intuido cumplidamente la significación plástica del arte ilustrativo francés. Es decir, su arte vive como aquél, so pretexto de la ilustración, una vida autónoma. Estamos, pues, ante un auténtico creador, ante un dibujante que tiene una idea propia y virginal del dibujo y del grabado como realización plástica de ideas maduras y elaboradas en el espíritu. El vigor prístino del tema autóctono se perfila y se decanta con el ropaje estético de la inspiración externa. La línea pierde la minuciosidad antañona y se hace extremadamente expresiva por la ágil riqueza del trazo.

Poco sometido a la objetividad formal, su autor nos da en unas estampas ligeras y transparentes toda la sensibilidad de un espíritu muy moderno.

#### Otras exposiciones

En el Museo de Bellas Artes se ha celebrado la exhibición del *Arte británico contemporáneo*. Poco es lo que se puede decir de esta exposición que en rigor ha estado muy por debajo del nivel alcanzado por la pintura inglesa de nuestro tiempo.

Las obras traídas de maestros tan representativos como Augustus John; Philip-Wilson Steer y Richard-Walter Sickert, han sido escasas y no revelan la auténtica personalidad de estos tres pintores. Pero junto a las de ellos se han expuesto algunos óleos de jóvenes, demostrativos, por lo menos, de que la pintura británica vibra de inquietud y de modernidad.

Anotemos a Leslie Hunter que da a la materia pictórica toda su plenitud. A Gwen John quien, junto a la delicadeza de